

**LA BIBLIOTECA DEL ILUSTRADO
JUAN JOSE DE AROSTEGUI, CIRUJANO
DEL HOSPITAL SAN BERNABE (1799)**

José Antonio Díaz Rojo

1.- Introducción

El objetivo del presente trabajo es analizar la biblioteca privada de un cirujano de la Ilustración, Juan José de Aróstegui, que desempeñó funciones en el Hospital de San Bernabé de Palencia y falleció en 1799, y fue un típico representante de la nueva figura de cirujano surgida en España bajo el reinado de Fernando VI, a raíz de la creación de los Reales Colegios de Cirugía de Cádiz (1748), y de Barcelona (1764), y posteriormente, durante el reinado de Carlos III, de San Carlos de Madrid (1780). Dicha figura se caracterizaba por su formación de tipo académico, una más alta consideración social y un mayor reconocimiento económico que el de los cirujanos de la edad media y moderna. Hasta entonces, los cirujanos constituían una ocupación de formación empírica separada de la profesión médica, de formación universitaria, y que, como el resto de los trabajos manuales, era menospreciada socialmente, según la tradición cultural procedente de la Antigüedad de despreciar las actividades técnicas. La biblioteca que constituye el objeto de este trabajo se ha extraído del inventario *post-mortem* de su propietario, fechado en Palencia el 7 de marzo de 1799, que enumera y valora todos sus bienes (Palencia, Archivo Histórico Provincial, Protocolo 7792). A pesar de las limitaciones y deficiencias de los inventarios *post-mortem* contenidos en los protocolos notariales como fuente para el conocimiento de las bibliotecas particulares, aquéllos constituyen, con las debidas cautelas metodológicas, un recurso informativo indispensable en la investigación bibliográfica para trazar el panorama intelectual y cultural de un periodo cronológico, un espacio geográfico o un grupo social. En el presente caso, la biblioteca que a continuación se transcribe, identifica y analiza, otorgándole un cierto grado de representatividad, es un reflejo del perfil intelectual de los miembros de un antiguo oficio artesanal transformado, en la segunda mitad del siglo XVIII, en una nueva profesión, utilizando este término en sentido estricto, tal como lo emplean las ciencias sociales para designar un tipo especial de ocupaciones, caracterizadas por monopolizar un conjunto de actividades

relacionadas con los saberes y sus aplicaciones y tener reglamentados sus mecanismos de socialización y titulación. El trazado de dicho perfil dibujará el retrato cultural del cirujano ilustrado, es decir, su formación académica, orientación científica, mentalidad intelectual y gustos e intereses culturales y literarios.

La biblioteca de Juan José de Aróstegui estaba formada por 34 títulos distribuidos en 67 volúmenes, repartidos en cinco bloques temáticos: *Libros de Medicina* (7 títulos en 18 volúmenes), *Cirugía* (16 títulos en 32 volúmenes), *Anatomía* (2 títulos en 3 volúmenes), *Farmacología y materia médica* (5 títulos en 7 volúmenes) y *Libros particulares* (4 títulos en 7 volúmenes). El valor total de la biblioteca asciende a 1.089 reales de vellón; el valor monetario medio de los libros médicos es, según la tasación efectuada en este inventario, de 17 reales, cantidad equivalente al salario semanal de un trabajador durante la segunda mitad del siglo XVIII. Se advierten, no obstante, diferencias de precio, que oscilan entre los 30 reales por volumen de la *Medicina doméstica* de Buchan o los 35 por tomo del *Tratado de partos* de Levret, hasta los 8 reales de las obras de lectura recreativa, como *Los eruditos a la violeta* o a las *Cartas Marruecas* de Cadalso.

2.- Análisis de la composición de la biblioteca

La composición de la biblioteca del cirujano palentino corresponde a las directrices en materia de libros de texto marcadas por el Real Colegio de Cirugía San Carlos de Madrid y fijadas expresamente en las *Ordenanzas* de 1787¹. Dichas directrices, inspiradas en los planteamientos pedagógicos y didácticos del médico holandés Hermann Boerhaave, establecían las obras que debían utilizarse en las distintas asignaturas del *currículum*. La fisiología y la higiene se aprenderían a través de Boerhaave y Haller, la patología se estudiaría siguiendo a Boerhaave, la cirugía, mediante la utilización de Gorter, y para la tocoginecología, se acudiría a los textos especializados de Astruc y Levret.

Dado que la mayor parte de los libros del cirujano de San Bernabé son traducciones españolas de obras francesas publicadas por primera vez en España en el decenio de los ochenta del siglo XVIII, es de suponer que su período de formación se sitúe en dicha década, momento en que también se funda el Real Colegio de Cirugía San Carlos de Madrid; este hecho, unido a las coincidencias bibliográficas anterior-

¹ *Real Cédula de S.M. y Señores del Consejo, en que se aprueban y mandan observar las Ordenanzas formadas para el gobierno económico y escolástico del Colegio de Cirugía establecido en Madrid*, Madrid, 1787.

mente señaladas, nos permiten conjeturar que Juan José de Aróstegui fue alumno de dicho centro docente.

Se pueden clasificar los libros de la biblioteca en cuatro apartados:

1. Obras médicas generales y obras de ciencias básicas (anatomía y fisiología), destinadas al conocimiento del cuerpo humano, es decir, del hombre en estado de salud; 2. Obras de patología, clínica y terapéutica; 3. Obras de cirugía, es decir, los libros técnicos propios de su profesión, que pueden subdividirse en dos grupos: a) obras generales o exposiciones sistemáticas de la disciplina, y b) textos especializados en distintos aspectos de la práctica quirúrgica; y 4. Libros de lectura recreativa.

1. Como obra de carácter general e introductorio, destaca la presencia de la *Medicina Scéptica* (1722), de Martín Martínez, texto fundamental de la medicina protoilustrada en que se defiende el cambio de pensamiento científico y médico y se mantiene una postura ecléctica de compromiso entre la iatroquímica y la iatromecánica, los dos sistemas médicos heredados del siglo XVII. Su escepticismo ha de ser interpretado como una actitud independiente respecto a Aristóteles y Galeno y una reivindicación del principio del libre examen. Asimismo hemos de señalar la exigua cantidad de libros de ciencias básicas, representadas tan solo por dos obras de anatomía: el *Compendio anatómico* (1750-52), de Juan de Dios López, la única exposición sistemática y general del saber morfológico publicada en España durante la segunda mitad de la centuria dieciochesca, y cuyo contenido está inspirado en los textos de Rysch y Winslow; y el *Teatro Chirúrgico Anatómico* (1729), de Francisco Suárez de Rivera, obra en la que, sobre una base que hunde sus raíces en el galenismo, se incorporan novedades, fundamentalmente iatroquímicas, sin que su autor pueda ser considerado seguidor de este sistema, junto a innovaciones anatómicas renacentistas y barrocas.

Dentro de este mismo apartado, señalaremos dos autores de medicina doméstica: Samuel August Tissot y William Buchan, que con su *Medicina doméstica* (1785), se convirtió en uno de los principales representantes europeos de la propaganda sanitaria.

2. Las obras de patología, clínica y terapéutica suman un total de 8 títulos y reflejan la orientación empírica del cirujano ilustrado.

Como obra sistemática de patología general, merece destacarse uno de los textos más difundidos y mejor acogidos por los médicos europeos del siglo XVIII, los *Elementos de Medicina práctica* (1788), de Willian Cullen, representante del llamado por Laín *vitalismo escocés*. En su obra elabora su teoría neuropatológica y defiende un racional-

lismo empírico, con mayor fundamentación clínica que la de otros sistemáticos, como el propugnado por su propio discípulo John Brown.

Andrés Piquer y Arrufat, con sus dos obras más importantes -la edición y comentario de las *Epidemias* de Hipócrates (1761-70) y el *Tratado de las calenturas* (1751; 2ª ed. 1760)- es otro de los autores presentes en la biblioteca. Ambas pertenecen a la segunda etapa de su trayectoria científica, caracterizada por la defensa del *empirismo racional*, doctrina médica difundida en Europa por Gerard van Swieten, cabeza de la *escuela vienesa* ("Alte Wiener Schule") y discípulo de Hermann Boerhaave. Dicha corriente defendía la *observación clínica* como fundamento del saber y la práctica médicos. En la primera edición del *Tratado de las calenturas*, escrito al final de su etapa valenciana, Piquer mostraba clara inclinación hacia la iatromecánica, sistema médico que había seguido en sus años de juventud. Sin embargo, tras su traslado a Madrid, se opera un cambio de mentalidad reflejado en la segunda edición de su tratado, en el cual se opuso a los sistemas cerrados y defendió la supremacía de la observación. En este contexto hay que situar asimismo su libro *Las obras de Hipócrates más selectas*, colección en que Piquer se propuso publicar los textos de Hipócrates que él consideraba "legítimos". Los volúmenes segundo y tercero, publicados respectivamente en 1761 y 1770, contienen los libros primero y tercero de las *Epidemias*, en cuyos comentarios propugnó el postulado de asumir el legado hipocrático como modelo de observación clínica.

El empirismo racional, que había asimilado el método inductivo y defendía una actitud antisistemática apoyada en la observación clínica y basada en los frutos que le permite obtener la observación y el razonamiento, está también presente en otra de las obras incluidas en la biblioteca, las *Observaciones sobre el pulso* (1787), libro póstumo de Francisco Solano de Luque sobre la semiología del pulso, importante colección de hallazgos clínicos, cuyo contenido central es el significado diagnóstico que cabe atribuir a las perturbaciones del pulso.

La materia médica está representada en la colección por la *Farmacopea matritense* (1739), una de las varias compilaciones publicadas con la finalidad de recoger sistemáticamente y racionalizar el copioso y complejo arsenal terapéutico y facilitar su uso y prescripción. Como novedad, dicha farmacopea incluía medicamentos de naturaleza química. Las Farmacopeas eran textos legales escritos por un autor o una comisión encargada destinados a regir en grandes entidades nacionales. Asimismo debemos señalar la presencia del *Diccionario universal de simples*, entre los tratados generales de la disciplina. Junto a estas obras de carácter general, el cirujano palentino contaba con obras monográficas, como la *Demostración de las eficaces virtudes nuevamente*

descubiertas de las raíces de dos plantas de la Nueva España, especies de agave y begonia (1794), de Francisco Javier de Balmis. Este autor era un cirujano militar que publicó esta monografía para defenderse de los ataques contra la utilización del remedio basado en las plantas del agave y la begonia, y que él mismo había empleado en diferentes hospitales de México tras haberlo aprendido en tierras americanas. Los fondos terapéuticos se completan con los *Secretos mágicos y quirúrgicos* (1731), del renombrado portugués Joao Curvo Semmedo, que contenía "secretos mágicos", de los cuales no es fácil deslindar el fraude y la sugestión.

3. La cirugía es la disciplina mejor representada en la biblioteca de Aróstegui, hecho lógico dada su profesión. Entre las exposiciones generales de la materia poseía tres tratados quirúrgicos renacentistas: la *Chirurgia Universal* (1581), de Juan Fragoso, la *Cirurgia universal y particular del cuerpo humano* (1580; reed. 1730), de Juan Calvo, y *Teoría y práctica de cirugía* (1514; reed. 1717), de Giovanni da Vigo. Estos manuales constituían en el siglo XVIII una fundamentación teórica a la práctica quirúrgica, de ahí que fueran reimpresos durante las primeras décadas de la centuria.

Los tratados de cirugía contemporáneos a la biblioteca son los siguientes: los *Aforismos de Cirugía comentados por Gerardo van Swieten* (1786-87), de Boarhaave; la *Cirurgía expurgada* (1780) de Johannes de Gorter; el *Curso theorico-practico de operaciones de cirugía* (1763), de Diego Velasco y Francisco Villaverde, destinado especialmente a los alumnos de los Colegios de Cirugía, y que recoge excelente información sobre los avances quirúrgicos europeos en el siglo XVIII; y finalmente, los *Principios de cirugía* (1761) de Georges de la Faye, que ejerció notable influencia en los cirujanos ilustrados.

Los progresos de las especialidades quirúrgicas durante la ilustración se reflejan también en la composición de la biblioteca. La incorporación del quehacer obstétrico a las competencias de los cirujanos obligó a éstos a recibir una formación tocoginecológica; como texto básico en esta materia, encontramos en la biblioteca del cirujano de San Bernabé el *Tratado de partos* (1778), de André Levret, especialista francés que contribuyó al progreso de la ginecología ilustrada con la incurvación del fórceps. Asimismo está presente el *Tratado de las enfermedades de los huesos* (1774), de Juan Louis Petit, importante texto traumatológico sobre fracturas y luxaciones. En el campo de la oftalmología, hemos de señalar el *Nuevo tratado de enfermedades de los ojos* (1722), de Charles de Saint-Yves, de notable importancia para el tratamiento quirúrgico de la catarata. La venerología está presente a través del *Tratado de enfermedades venéreas* (1772), de Jean Astruc, uno de

los más difundidos y editados y que contenía una información completa sobre la materia procedente de diversas fuentes, y de la *Instrucción breve sobre el mal venéreo*. Por último, el *Tratado de vendajes y apósitos* (1763), de Francisco Canibell y el *Tratado de efectos y usos de la sangría* (1794), de Francois Quesnay -que junto a William Henson es el autor clásico del estudio químico de la sangre- que completan la biblioteca quirúrgica de Juan José de Aróstegui.

4. La última categoría está formada por las obras recreativas, que componían las lecturas de evasión del cirujano. José de Cadalso se encuentra en la biblioteca con sus dos títulos más importantes: *Los eruditos a la violeta* (1772), sátira en que se fustiga la vana pedantería y la falsa y petulante erudición, y las *Cartas Marruecas* (1789), crítica a los vicios y males del país desde una mentalidad ilustrada. Asimismo el inventario incluye la que quizás sea la lectura predilecta del siglo XVIII, el *Eusebio* de Pedro de Montegón, que alcanzó gran popularidad por sus problemas con la Inquisición. Es una novela en la línea de las narraciones pedagógicas, sentimentales y humanitaristas de la época, inspiradas en el *Emilio* de Rousseau. Según declara el propio autor, su intención era enseñar normas de moral prescindiendo de la religión revelada, puesto que, si bien defendía que la religión católica era la única verdadera, pensaba que es imposible convencer con sus doctrinas a los impíos; por tanto, era preciso persuadirles mediante principios morales estoicos y éticos no religiosos, para que por fin aceptaran los dogmas de la religión católica. Finalmente, señalaremos el *Diccionario de Sobrino* y el *Método artificial para criar niños*.

APENDICE I

Transcripción del inventario

Libros de Medicina

(1) Elementos de Medicina practica por Cullen encuadernados en pasta ocho tomos en quarto aveinte rr. 160 [reales]

CULLEN, William. *Elementos de Medicina practica*, 1788. (Ed. orig.: *First Lines of the Practice of Phisic*, 1776-83).

(2) Tissot un tomo en quarto en pasta en 20.

TISSOT, Samuel August. [Diversas obras sobre la salud y las enfermedades de distintos grupos humanos, como personas de vida sedentaria, literatos y poderosos, y campesinos].

(3) Buchan Medicina domestica tres tomos en quarto también en pasta a treinta rr. 90.

EUCHAN, William. *Medicina domestica*, 1785. (*Domestic medicine*, 1772).

(4) Tres tomos en quarto dela esposición delas Epidemias de Hipocrates por el Dr. Piquer à doce rr. 36.

PIQUER, Andrés. *Las obras de Hipócrates más selectas*, 1775-70.

(5) Tratado de Calenturas por el mismo autor en 12.

PIQUER, Andrés. *Tratado de las calenturas*, 1751 (2ª ed. 1760).

(6) Medicina Sceptica del Dr. Martinez, un tomo en quarto 12.

MARTINEZ, Martín. *Medicina Sceptica*, 1722.

(7) Observaciones sobre el pulso por Solano de Luque, un tomo en quarto enquadernado en pasta en 14.

SOLANO DE LUQUE, Francisco. *Observaciones sobre el pulso*, 1787.

Cirujia

(8) Aforismos de cirujia de Boerhbe comentados por van Subieten ocho tomos en quarto à veinte rr. 160.

BOERHAAVE, Hermann. *Aforismos de Cirujia comentados por Gerardo van Swieten*, 1786-87.

(9) Cirujia de Gorter un tomo en quarto en 24.

GORTER, Johannes. *Cirujia expurgada*, 1780.

(10) Curso de Cirujia del Colegio de Cádiz un tomo en quarto con láminas en pasta en 30.

VELASCO, Diego; VILLAVERDE, Francisco. *Curso theorico-práctico de operaciones en cirujia*, 1763.

O bien: VILLAVERDE, Francisco. *Curso de cirugia*, 1788.

(11) Enfermedades de los huesos por Petit un tomo en quarto enquadernados en pasta en 30

PETIT, Jean Louis. *Tratado de las enfermedades de los huesos en que se trata de los aparatos y máquinas más utiles para curarlos*, 1774. (*L'art de guérir les maladies de os*, 1705).

- (12) Principios de Cirujia por Lafaye en 10.
LA FAYE, Georges de. *Principios de cirujia*, 1761. (*Principies de Chirurgie*, 1739).
- (13) Curso completo de Cirujia C. Coll de Billar en frances seis tomos en octavo y encuadernados en pasta en 48.
No identificado
- (14) Cirujia Universal de Fragoso un tomo en folio en pasta 20.
FRAGOSO, Juan. *Chirurgia Universal*, 1581.
- (15) Cirujia de Calvo un tomo en folio en 16.
CALVO, Juan. *Cirujia Universal y particular del cuerpo humano*, 1703 (1ª ed.: 1583).
- (16) Cirujia de Vigo un tomo en folio en 12.
VIGO, Giovanni da. *Teoria y practica de cirujia*, 1717 (1ª ed. *Practica in arte chirurgica*, 1514).
- (17) Enfermedades de los ojos por Santibes un tomo en octavo en pasta en 8.
SAINT-YVES, Charles. (*Nouveau traité des maladies des yeux*, 1722).
- (18) Enfermedades venereas por Astruc, traducidas al castellano quatro tomos en octavo en pasta en 50.
ASTRUC, Jean. *Tratado de enfermedades venereas*, 1772. (*De morbis venereis libri novem*, 1740).
- (19) Instrucción breve sobre el mal venereo un tomo en quarto en pasta en 5.
No identificado
- (20) Tratado de los vendajes por Canibel un tomo en quarto 24.
CANIVELL, Francisco. *Tratado de vendages y apositos*, 1763.
- (21) Secretos de curbo un tomo en quarto en 4.
CURVO SEMMEDO, Joao. *Secretos medicos y chirurgicos*, 1731.
- (22) Tratado de los partos por Leuret dos tomos en quarto encuadernados en pasta en 70.
LEVRET, André. *Tratado de partos*, 1778. (*Traité sur l'art des accouchement*, 1753).

(23) Tratado de la Cangrena por Quesnai un tomo en octavo en pasta escrito en frances en 12.

QUESNAY, Francois. *Traité des effets et l'usage de la saignée*, 1750.

Anatomía

(24) La de Juan de Dios dos tomos en octavo en pasta en 24.

LOPEZ, Juan de Dios. *Compendio anatomico*, 1750-52.

(25) Teatro anatomico por el Dr. Rivera un tomo en quarto en 8.

SUAREZ DE RIVERA, Francisco. *Theatro chyrgurgico anatomico del cuerpo del hombre viviente*, 1729.

Farmacia y materia Medica

(26) Diccionario universal de generos simples un tomo en quarto mayor con laminas en 50.

No identificada

(27) Materia Medica del Colegio de Barcelona tres tomos en quarto en 30.

No identificada

(28) Sobre las virtudes de Lagabe por Balmis un tomo en octavo mayor en 12 .

BALMIS, Francisco Javier de. *Demostración de las eficaces virtudes nuevamente descubiertas de las raices de dos plantas de la Nueva España, especie de agabe y begonia*, 1794.

(29) Farmacopea Matritense de la segunda ympresion y encuadernada en pasta en quarto mayor 24.

Farmacopea Matritense, 1739.

(30) Diccionario de Sobrino un tomo en 20.

SOBRINO, Francisco. Dicionario (sic) nuevo de las lenguas española y francesa, 1703.

Libros particulares

(31) El Eusebio quatro tomos en quarto en pasta 40.

MONTEGON, Pedro de. *Eusebio*, 1786-88.

(32) Los sabios a la violeta por Cadalso un tomo en pasta en 8.

CADALSO, José de. *Los eruditos a la violeta*, 1772.

JOSÉ ANTONIO DÍAZ ROJO

(33) Cartas marruecas un tomo en cuarto en pasta 8.

CADALSO, José de. *Cartas Marruecas*, 1789.

(34) Metodo artificial para criar los niños en octavo r. y pasta 8.

No identificado

BIBLIOGRAFIA

LAIN ENTRALGO, P. *Historia Universal de la Medicina*, 7 vols., Barcelona, Salvat, 172-74.

- *Historia de la Medicina*, Barcelona, Salvat, 1978.

LOPEZ PIÑERO, J.M. et al. *Bibliographia Medica Hispanica, 1475-1950*. Vol. III, 1701-1800, Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia, 1992.

GLICK, T.F.; NAVARRO BROTONS, V. *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, 2 vols., Barcelona, Península, 1983.

- *Lecciones de Historia de la Medicina*, Valencia, Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia, 1989.

PALAU DULCET, A., *Manual del librero hispanoamericano*, 28 vols., Madrid, A. Palau, 1948-77.

SANCHEZ GRANJEL, L., La medicina española del siglo XVIII. En: *Historia General de la Medicina Española*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1979.